

PRADOS, F., GARCÍA, I. Y BERNARD, G. (2012): Confines. El extremo del mundo durante la Antigüedad, Alicante, Publicaciones de la Universidad de Alicante, 437 p. [26 €][ISBN: 978-84-9717-240-0]¹

A finales del pasado año 2012 vio la luz la obra “Confines. El extremo del mundo durante la Antigüedad”, cuya edición científica corrió a cargo de Fernando Prados Martínez (Universidad de Alicante), Iván García Jiménez (Conjunto Arqueológico de *Baelo Claudia*, Junta de Andalucía) y Gwladys Bernard (Université de Paris 1). La obra surge tras la homónima reunión científica organizada por la Casa de Velázquez y la Universidad de Alicante celebrada en enero de 2010.

En este libro se aborda el interesante tema de las fronteras o límites del mundo conocido en la Antigüedad, y de qué manera sociedades como la fenicia, griega y romana, los entendieron y, progresivamente, se fueron apropiando de ellos. Si bien es verdad que a lo largo de los años se han publicado diferentes monografías que han tratado esta temática ya sea de manera general o centrándose en una cultura o período específico pensamos que aún faltaba por analizar y desarrollar la cuestión de los confines en el extremo occidental mediterráneo desde el punto de vista con el que se hace en la publicación que estamos comentando. De hecho los propios autores defienden la necesidad de hacer un debate desde una visión no sólo política sino también antropológica para entender cómo eran esos espacios liminales y cómo era la vida de quienes los habitaban. Nos encontramos pues ante una obra de gran interés científico ya que en los capítulos que componen esta obra, diferentes especialistas tanto del ámbito nacional como internacional se aproximan al citado tema desde variadas perspectivas, tanto de carácter filológico, teórico-interpretativo y, como no podía ser de otra manera, histórico-arqueológico.

El trabajo consta de catorce capítulos que se dividen en cuatro grandes bloques; el primero recoge cuatro capítulos que intentan acotar el concepto de confín. El segundo se destina a los confines africanos; siguiendo el mismo modelo, un tercero está dedicado a Iberia como confín del mundo conocido; por último el cuarto bloque, a su vez el más breve, está compuesto por dos capítulos dedicados a los límites septentrionales. Señalar también que el conjunto de capítulos se ve acompañado de una rica bibliografía. Cabe mencionar que el prólogo de esta obra está escrito por Lorenzo Abad Casal, catedrático de Arqueología de la Universidad de Alicante.

A la apropiada estructura de la obra debemos añadir la excelente maquetación y un aparato gráfico muy adecuado acorde con los diferentes temas expuestos, si bien es verdad que no todos los capítulos están dotados de imágenes o gráficos ya que, por sus características, no los requieren.

¹ Reseña recibida el 22-10-14 y aceptada el 2-3-15

El primer capítulo del libro lo firma el profesor Ignasi Grau (U. Alicante) quien realiza un magnífico análisis de los diferentes significados del término *confín* para aproximarse a la Cultura Ibérica desde una visión teórica y novedosa, dando una especial relevancia al papel activo de la cultura local y la complejidad que supone definir los límites de las entidades culturales así como su propia identidad. A continuación, Marco V. García Quintela (U. Santiago de Compostela) analiza la descripción de la Península Ibérica que encontramos en la obra de Estrabón dotando a éste de una capacidad autoral a diferencia de corrientes historiográficas anteriores. Este autor señala, por un lado, cómo en la *Geografía* estraboniana se puede observar el mal conocimiento que se tenía de las zonas situadas en la periferia del Imperio. Además sostiene que en la construcción que el autor hace de Iberia crea una imagen que se puede comparar con la propia ecúmene, es decir, un mundo dividido en dos partes: la próspera donde reina el orden y la decadente habitada por bárbaros. Resulta muy interesante su reflexión de cómo la Península Ibérica pasa de una periferia social y espacial para convertirse, tras la conquista romana, únicamente es un límite geográfico.

Gwladys Bernard (U. Paris 1) aborda el *confín* occidental desde una perspectiva simbólica. Una de las propiedades de los espacios marginales era que éstos no sólo representaban la división entre espacios físicos sino que también limitaban lo sagrado con lo profano, lo conocido con lo desconocido. La autora analiza de manera sintética las diferentes descripciones mitológicas que los autores clásicos –desde el siglo VIII a.C hasta el IV d.C- hacen en sus descripciones del extremo occidental del Mediterráneo, jalonado por las Columnas de Hércules, centrándose en aquéllas que crean un paisaje simbólico donde habitan monstruos, seres fantásticos y héroes como Herakles. Además se cuestiona la posibilidad de que estas narraciones difundidas por los fenicios para evitar, a saber, la llegada de navegantes griegos a costas ibéricas y africanas vayan más allá y representen una “angustia universal” ante las, tal y como lo dice la autora, *Portes du soir*. Un breve análisis de la idea de los confines de la *oikoumène* en las postrimerías de la República y al comienzo del Imperio lo hace Jean- Michel Roddaz (U. Bordeaux III). La pretensión del control absoluto del mundo propició un mayor interés por estos territorios liminales que se vienen analizando en la obra. El objetivo de emperadores como Augusto era el de mostrar a los habitantes del Imperio sus propias conquistas y así se reflejó en la propaganda imperial que llevaron a cabo, de este modo queda manifestado en el pórtico de Vespasiano, las *Res Gestae* de Augusto o en el *Orbis Terrarum* de Agrippa.

Respecto a los límites africanos, Michel Christol (U. Paris 1 Panthéon-Sorbone) se encarga de analizar, de manera sintética, algunos aspectos de los confines de la provincia africana y muestra la dificultad que supuso el control por parte de Roma de las poblaciones de Numidia. En el extremo occidental de la costa Mediterránea encontramos la

provincia de Mauritania Tingitana, Laurent Callegarin (U. Pau et des Pays de l'Adour) aborda las características que tuvo este territorio como confín en época romana muy característico por estar delimitado por dos hitos naturales, el Océano Atlántico, por un lado y el monte Atlas por otro.

Con la lectura de esta obra podemos inferir las diferentes particularidades inherentes en las zonas de confín, de límite, de frontera. Así, los hitos naturales, como veíamos en el caso anterior, se pueden utilizar como delimitadores; cuando esto no es posible o no se desea aprovecharlos el ser humano suple esta carencia usando medios de control puestos por él mismo. En este orden de cosas, Fernando Prados (U. Alicante) plantea en su capítulo una hipótesis, siguiendo su ya conocida y consolidada línea de investigación, que defiende que la red de monumentos funerarios que se localizan en la *Fossa Regia* africana podría estar señalado el límite político de la propia Roma, sin dejar de lado que entre los múltiples significados que pueden tener estos mausoleos, encontraríamos también la representación del poder de un nuevo orden social. Alfredo Mederos (U. Autónoma de Madrid), por su parte, se encarga de abordar el mundo que hay más allá de la ecúmene, las islas Canarias. Para ello presenta un minucioso análisis del periplo africano de *Staius Sebosus* que realizó en el siglo I a.C desde Gades hasta las Islas Afortunadas. Nos ha resultado de gran interés este capítulo por lo poco conocido que resulta este periplo.

Una de las virtudes que encontramos en esta publicación es que además de reflexionar y apuntar diferentes perspectivas para entender el carácter poliédrico de los confines aporta novedades significativas en el panorama arqueológico. Un ejemplo de ello lo encontramos, ya en el bloque dedicado a Iberia, en el capítulo de Feliciano Sala (U. Alicante) pues presenta el proyecto que estudiará el proceso de romanización de la Contestania. Esta primera aproximación se centra en el papel que pudo desarrollar este territorio como punto intermedio durante las guerras sertorianas y el papel que tendrían los poblados ibéricos que se encontraban entre Denia –base naval de Sertorio- y Cartagena –base senatorial.

El Estrecho de Gibraltar o las “Columnas de Hércules”, desempeñó, como sabemos, un importante papel simbólico como confín occidental o *finis terrae*. En este contexto, J. Blázquez, H. Jiménez Vialás y L. Roldán (U. Autónoma de Madrid) nos brindan una estupenda reflexión sobre las implicaciones simbólicas de la ciudad de *Carteia* y su ubicación en este lugar de confín. La lectura que se realiza para poder entender el paisaje donde se enmarca dicha ciudad desde diferentes planos hace que éste sea, bajo nuestro punto de vista, uno de los capítulos más interesantes de la obra. El siguiente capítulo no abandona la bahía de Gibraltar, J. M. Gutiérrez, C. Reinoso, F. Giles, C. Finlayson y A. M. Sáez presentan las últimas novedades arqueológicas sobre la cueva-santuario de

Gorham (Gibraltar). Este santuario de confín tuvo un uso dilatado en el tiempo desde la primera mitad del siglo VIII hasta mediados del siglo II a.C, los autores presentan los materiales documentados de manera diacrónica y organizándolos por los talleres de proveniencia. A nuestro parecer, el capítulo se debería haber dotado de un aparato gráfico más profuso. El último capítulo de este bloque, firmado por Iván García (Consejería de Cultura. Junta de Andalucía) presenta la costa de Tarifa (Cádiz) desde el II milenio a.C. hasta época romana. El autor ofrece de manera rigurosa importantes novedades sobre el poblamiento antiguo de la costa y la campiña tarifeña.

El libro finaliza con dos capítulos dedicados a los confines septentrionales. F. J. Guzmán (U. Cádiz) aborda el *limes* del Danubio durante el Bajo Imperio. Frente a las opiniones que encontramos en la historiografía tradicional, el autor sostiene el carácter permeable que tendría la frontera norte del Imperio como se puede inferir de los datos arqueológicos. Una vez más vemos en esta obra otra de las cualidades que tenían las fronteras, los lugares de confín, nos referimos, efectivamente, al importante papel que jugaron como espacios de intercambio económicos y culturales. Ángel Morillo (U. Complutense) examina la evolución que un territorio de confín, como lo fue el Océano Atlántico, pasó a ser un lugar más dentro del imaginario romano una vez que César conquistó las Galias. De este modo, el autor hace una excelente lectura, como en trabajos anteriores, de cómo surge un nuevo espacio dentro del Imperio Romano.

Tras estos comentarios queremos señalar que el volumen resulta, en definitiva, muy atractivo. Los objetivos que plantean los editores científicos en la presentación de la obra se cumplen con creces. Se realizan una serie de preguntas relacionadas con las formas de vida que se llevarían en las zonas de confines o si habría puntos en común entre las diferentes zonas, bien pues tras la lectura de los catorce capítulos creo que se puede empezar a dar respuesta a estas cuestiones. A nuestro parecer, se trata de una obra de referencia muy recomendable para aquel que quiera profundizar no sólo en los diferentes confines del extremo occidental durante la Antigüedad, sino también en aspectos como la definición y construcción de los mismos.

Laura Arce Cueto
Licenciada en Historia
laura.arcecueto@gmail.com

BERESFORD, J. (2013): The Ancient Sailing Season, Mnemosyne supplements. History and archaeology of classical antiquity, 351, Leiden – Boston, Ed. Brill, 364 pp. [ISBN: 978-90-04-22352-3]².

La monografia intitolata “The Ancient Sealing Season”, ad opera di James Beresford, è recentemente stata pubblicata come supplemento della rivista *Mnemosyne*, edita da Brill. L’opera in questione, sviluppatasi a partire dalla tesi dottorale dell’autore, offre una panoramica abbastanza esaustiva sulla navigazione nell’antichità, avvicinando il lettore alle problematiche ad essa relative.

La principale asserzione, sulla cui difesa versa l’intera organizzazione del trattato, è la necessità di rivedere l’idea dell’esistenza di un periodo adatto alla navigazione (il “*mare apertum*” dei romani) e di un altro (il cosiddetto periodo di “*mare clausum*”) in cui il traffico marittimo si sarebbe ridotto notevolmente. Sebbene gli studi di Arnaud abbiano già contribuito in parte allo sradicamento della teoria che legava strettamente la navigazione alla stagionalità, Beresford torna sul tema analizzando attentamente gli elementi a supporto della tesi.

Dopo aver tracciato una breve introduzione in cui inquadra lo stato delle ricerche, l’autore vaglia le evidenze testuali a disposizione, facendo leva sull’impossibilità di applicare il calendario da esse proposto all’intero contesto mediterraneo (Cap. I: *The textual evidence*). Il secondo capitolo è dedicato allo studio delle condizionanti geografiche (*The Mediterranean climatic regime*) e spiega al lettore come – seppur esista una certa unità climatica comune – il Mediterraneo risulti formato da una serie di bacini che presentano caratteristiche differenti³ (nella redazione del suddetto capitolo si nota una certa influenza della concezione delle variazioni ambientali su micro-scala)⁴.

Il terzo capitolo (*Ships and Sails*), il più esteso in termini di pagine, esamina gli antichi sistemi di architettura navale per capire se e come le imbarcazioni antiche fossero in grado di navigare per il Mediterraneo anche in condizioni avverse; particolare attenzione viene dedicata alla trattazione dei dati provenienti dall’archeologia sperimentale. Successivamente (Cap. IV: *Navigation*) vengono prese in esame le diverse pratiche di navigazione e viene analizzato – con fini comparativi – il contesto dell’oceano indiano (Cap. V). La monografia si conclude con un interessante capitolo (Cap. VI: *Ancient Pirates and Fishermen*) che contiene un approfondimento sulle attività di pirati e pescatori: qui i principali interrogativi di Beresford riguardano la possibile sottomissione a cicli stagionali

² Reseña recibida el 4-1-15 y aceptada el 13-2-15

³ Smyth 1854, pag. 210, definì il Mediterraneo come “*a large and varied space to be thus included under one head*”.

⁴ Questa concezione è presente nel libro di Horden e Purcell intitolato “*The Corrupting Sea: A Study of Mediterranean History*”. L’influenza di questo libro sull’autore di “*The ancient sailing season*” è piuttosto esplicita, dal momento che - nella sezione dedicata ai ringraziamenti - Beresford ringrazia apertamente Purcell per il suo supporto durante la stesura del lavoro.

della pirateria e della pesca o, per contrario, il loro svolgimento continuo durante il corso dell'anno (come si ipotizza essere avvenuto per la navigazione commerciale).

La monografia è di scorrevole lettura e propone una messa a confronto di fonti diverse (letterarie, archeologiche e ambientali). La chiarezza con cui la documentazione, seppur così eterogenea, viene affrontata lascia poco spazio a dubbi o perplessità.

L'unica nota negativa, impossibile da tacere e già segnalata in altra sede, è l'esiguità della bibliografia in lingua differente dall'inglese, soprattutto dal momento in cui molte opere, in primis di autori francesi, appaiono di rilevante importanza per la comprensione di temi quali la stagionalità della navigazione o la costruzione navale⁵. Ad ogni modo, soppesando i pro e i contro e considerandone le caratteristiche generali, "The ancient Sailing Season" potrebbe rappresentare un valido compendio sia per quanti si stiano avvicinando allo studio della navigazione nell'antichità, sia per gli studiosi con una già acquisita familiarità sul tema.

BIBLIOGRAFÍA

- HORDEN, P. & PURCELL, N. (2010): *The Corrupting Sea: A Study of Mediterranean History*, Blackwell Publishers, London.
- NANTET, E. (2014): *Review to James Beresford, The Ancient Sailing Season*, Bryn Mawr Classical Review, 2014.03.03. < <http://www.bmcreview.org/2014/03/20140303.html>>
- SMYTH, W. H. (1854): *The Mediterranean: a memoir physical, historical and nautical*, Parker and Son, London.

Chiara Maria Mauro
Universidad Complutense de Madrid
chiamariamauro@gmail.com

⁵ Questa mancanza è già segnalata nella recensione scritta da Nantet, E., in Bryn Mawr Classical Review, Mar 3 2014.

PALAO VICENTE, J. J. (ed.) (2010): Militares y civiles en la antigua Roma. Dos mundos diferentes, dos mundos unidos, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 270pp [ISBN: 978-8-478-00186-6]⁶.

A la hora de repensar el mundo romano -y por extensión, la historiografía de todos los períodos y ámbitos político-institucionales-, es frecuente en la investigación contemporánea disociar y compartimentar las diversas esferas de la existencia perceptibles en éste. Religión, sociedad, vida intelectual, economía etc. La razón evidente se encuentra en la mayor comodidad a la hora de enfocar las diversas realidades del mundo antiguo y el deseo de ofrecer lecturas comprensivas sobre todos estos campos, pero en ocasiones este énfasis da lugar a distorsiones y a considerar como estancas realidades que son imposibles de comprender si no se hace desde una perspectiva globalizadora. En el caso del mundo militar romano, es frecuente establecer una disociación con el mundo civil, pero ésta no es toda la verdad.

En lo que concierne al ámbito de la historia militar romana es frecuente, de acuerdo a la naturaleza de la guerra en la historia de Roma, establecer una intensa relación entre los conflictos bélicos y la más pura historia política, es decir, más allá de la ampliación del Estado romano, el surgimiento de polos de poder y el acrecentamiento o disminución de poder político por parte de los protagonistas de tales campañas bélicas. En lo que concierne a la dialéctica entre la esfera militar y la vida ciudadana, aunque hay un buen número de artículos existentes, existen pocas monografías que traten esta realidad y se puede destacar por su carácter pionero la clásica "Soldier and Civilian in the Later Roman Empire" de 1963 de Ramsay MacMullen⁷. En el caso de la historiografía española apenas se encuentran paralelos con la excepción de las notables veteranas monografías de José Manuel Roldán Hervás y Patrick Le Roux, "Hispania y el ejército romano. Contribución a la historia social de la España antigua" (1974) y "L'armée romaine et l'organisation des provinces ibériques d'Auguste à l'invasion de 409" (1982), por eso, la obra editada por Juan José Palao Vicente, profesor contratado doctor en el Área de Historia Antigua de la Universidad de Salamanca, ofrece unas interesantes visiones sobre este tópico emanadas de la pluma de algunos de los más reconocidos investigadores españoles del ámbito de la

⁶ Reseña recibida el 20-2-15 y aceptada el 22-3-15

⁷ En esta línea, véase también destacadas secciones de A. D. Lee (2007) *War in Late Antiquity. A Social History*, Blackwell-Wiley, Oxford; Pat Southern (2007) *The Roman Army. A Social and Institutional History*, Routledge, London; Antonio Santosuosso (2001) *Storming the Heavens: Soldiers, Emperors and Civilians in the Roman Empire*, Westview Press, Oxford. Asimismo, consúltese más localizadas geográficamente obras de C. R. Whittaker (1994) *Frontiers of the Roman Empire: A Social and Economic Study*, Johns Hopkins University Press, Baltimore; R. A. Alston (1995) *Soldier and Society in Roman Egypt: A Social History*, Routledge, London o Nigel Pollard (2000) *Soldiers, Cities, and Civilians in Roman Syria*, University of Michigan Press, Ann Harbor

historia militar romana y de otros autores que han sabido aunar ambas realidades a través de aspectos muy específicos.

Aunque esta obra se divide en tres secciones conceptualizadas en torno a las tres grandes épocas del mundo romano desde el plano político-institucional como lo son la República, el Alto Imperio y el Bajo Imperio, lo cierto es que de diez artículos, seis se inscriben dentro del Alto Imperio, tres en época republicana y únicamente uno para el mundo tardío. Asimismo, otro de los rasgos generales de esta obra es que, salvo una excepción, se centra en la Hispania romana por lo que aporta una visión de unidad necesaria para una obra colectiva de este calibre.

Con respecto a los estudios dedicados a la República, el primer aporte es el de Manuel Salinas de Frías, que versa sobre una realidad mal conocida en el mundo militar romano como son los consilia de los generales en campaña y en concreto el muy notable de Escipión Emiliano en el cerco de Numancia exponiendo el enorme protagonismo político en épocas ulteriores de buena parte de los mismos, a quienes trata de forma casi prosopográfica y el reclutamiento de la *ile philoon* o tropa voluntaria compuesta por voluntarios de ciudades y reinos amigos al propio Emiliano. Esta contribución resulta particularmente interesante por exponer precisamente de lo particular a lo general los vínculos entre política y ejército en la cambiante Roma de la segunda mitad del s. II a. C. El segundo artículo es el de Cristóbal González Román, quien analiza la integración de las tropas auxiliares en la sociedad romana a través del tamiz de su relación personal con los grandes personajes de la tardorrepública romana y de la extensión de la ciudadanía como herramienta dentro del juego político de esa tumultuosa era. Finalmente, François Cadiou analiza la difícil figura de los *evocati* en el ejército romano republicano y, partiendo del análisis innovador de Jerzy Linderski en torno a sus orígenes, plantea una realidad polisémica de su concepto en tiempos republicanos hasta que en tiempos del segundo triunvirato adquirió su significado definitivo como reenganche de tropas veteranas y que sería el vigente en época imperial.

Con respecto al núcleo de la obra colectiva, el Alto Imperio Romano, inaugura esta sección el artículo de José Carlos Saquete Chamizo que realiza un interesante artículo sobre las colonias creadas por Augusto de militares veteranos en Hispania y en torno a su naturaleza, fundamentos y desarrollo mediante un exhaustivo análisis documental y bibliográfico. Por su parte, José Manuel Iglesias Gil se centra en el caso de una de las tres legiones que fueron establecidas en Hispania por Augusto después de la finalización de las Guerras Cántabras, la Legio IIII Macedonica, con base en Pisoraca, y en el rol cumplido por ésta en la reorganización del sector septentrional de la península Ibérica y, muy especialmente, a partir de su participación en obras públicas de urbanización de *civitates* como Caesoragusta y principalmente de la red viaria de este sector peninsular. Inés Sas-

tre, Alejandro Beltrán y Francisco Javier Sánchez-Palencia firman el siguiente artículo en donde se analiza la explotación de las minas del noroeste y la interrelación establecida entre las comunidades locales y las tropas allá acantonadas, que aportarían control, vigilancia y ayudarían al mantenimiento de las estructuras mineras.

Por su parte, en el artículo conjunto de Ángel Morillo y Javier Salido es ciertamente el que menos se corresponde con la tónica general del libro puesto que trata una realidad puramente militar tratada extensamente por la historiografía como es el abastecimiento de las tropas romanas, si bien se centran en particular en los datos aportados por las fortalezas romanas en Hispania de los siglos I a.C. y I d.C. Asimismo, se basan principalmente en el análisis de los graneros campamentales, un tópico de investigación del que es consumado especialista el Dr. Salido, y de los restos materiales encontrados en las estructuras militares para, de esta manera, constatar la procedencia de los productos llegados a las tropas romanas acantonadas en Hispania.

El capítulo redactado por Juan José Palao Vicente, el editor de la obra colectiva, es ciertamente uno de los más logrados al ofrecer una amplia panorámica general sobre las relaciones establecidas entre el ejército y sus miembros en Hispania y fundamentalmente en el ámbito de la era altoimperial. Aunque toca algunos de los aspectos ya reseñados por otros artículos, reelabora el material, fundamentalmente arqueológico y epigráfico, en torno a todas las cuestiones reseñables sobre este tópico y abre nuevas vías que podrían desembocar en la realización de una monografía singular. Cierra la sección dedicada al Alto Imperio la contribución del profesor de la Universidad de Murcia Sabino Perea centrada en uno de sus ámbitos de estudio preferentes: el estudio de los papiros egipcios. En este caso, analiza una serie de documentos privados escritos entre el s. I y el IV d.C. redactados expresamente por mujeres y relacionados con el ámbito militar, que ofrecen un vivo fresco sobre las relaciones familiares entre los miembros del ejército y sus familias. Ciertamente, la papirología ofrece algunos de los más dinámicos testimonios del mundo antiguo y a pesar de las enormes diferencias entre el mundo hispánico y el egipcio, ciertamente ofrece un contrapunto interesante y más humano a las relaciones entre el mundo militar y el civil que, en cierto modo, podrían usarse como elemento comparativo entre ambos ámbitos territoriales.

Cierra el volumen la única contribución enfocada al mundo tardoantiguo, la escrita por Fernando López Sánchez. A través de un curioso paralelo con la España de los siglos XVI-XVII, analiza la existencia de una divergencia entre las monedas empleadas por los militares y los civiles en Hispania desde el año 350 hasta la conquista musulmana del 711, en donde los numerarios en bronce de calidad, oro y plata se corresponden con los primeros mientras las monedas de cobre y bronce de inferior calidad se corresponden por su valor fiduciario con las zonas civiles y siempre en el contexto de

participación planificada en la economía por parte de un estado. A la par que analiza esta doble circulación, aprovecha el autor para ofrecer algunas ingeniosas e imaginativas nuevas visiones con respecto a determinados capítulos de la historia tardoantigua de Hispania y muy especialmente en relación con los reinos bárbaros establecidos en la península a partir del s. V.

En definitiva, este volumen supone una buena oportunidad para aproximarse a diversos e interesantes aspectos relativos a la interrelación entre las esferas civil y militar en el mundo romano, y fundamentalmente en Hispania, y que ofrecen atractivos resultados por parte de muy diversos historiadores y arqueólogos sobre una temática crucial para entender una realidad bien tangible en la antigüedad. Lo cierto es que el campo es amplio y quizás sea hora de que alguien se replantee una nueva monografía al albur de los enormes avances de la historiografía de las últimas décadas sobre el ejército romano en la Península Ibérica.

David Álvarez Jiménez
Universidad Internacional de la Rioja
dalvarezjimenez@gmail.com